Naciones Unidas S/2018/12



Consejo de Seguridad

Distr. general
4 de enero de 2018
Español
Original: inglés

Evaluación de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y del Secretario General sobre la primera fase de la reconfiguración de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur

I. Introducción

1. El Consejo de Seguridad, en su resolución 2363 (2017), apoyó una reconfiguración en dos fases de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) de conformidad con el informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General (S/2017/437), y nos solicitó que, en consulta con la UNAMID, le presentáramos una evaluación por escrito, a más tardar el 1 de enero de 2018, sobre la primera fase de la reconfiguración (1 de julio a 31 de diciembre de 2017). De conformidad con el párrafo 6 de la resolución, la evaluación incluye una reseña de los progresos realizados en la aplicación de la primera fase, los efectos de las reducciones en las zonas con presencia de la misión de las que la UNAMID se ha retirado, la cooperación del Gobierno del Sudán con la UNAMID para garantizar la libertad de circulación sin trabas y la eliminación de las trabas burocráticas y, por último, si las condiciones sobre el terreno siguen siendo propicias a nuevas reducciones en la segunda fase (31 de enero a 30 de junio de 2018).

2. Un equipo de evaluación conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas visitó Jartum y Darfur del 7 al 17 de noviembre de 2017. Estuvo dirigido conjuntamente por la Oficina de Enlace de la Unión Africana en el Sudán y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, e integrado por representantes de la Comisión de la Unión Africana, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios para Darfur, en representación del equipo de las Naciones Unidas en el país y el equipo humanitario en el país, respectivamente. El equipo de evaluación celebró consultas con funcionarios del Gobierno del Sudán y el equipo de las Naciones Unidas en el país, visitó cuatro estados de Darfur y la mayoría de las bases de operaciones cerradas, y se reunió con las autoridades estatales y locales, representantes de las comunidades de desplazados internos y la administración autóctona.

3. El informe de evaluación abarca el período comprendido entre el 1 de julio y el 22 de diciembre de 2017 y ofrece un análisis del conflicto que describe la dinámica y los factores impulsores del conflicto en curso en Darfur, así como la situación política

17-23457 (S) 090118 090118





y humanitaria. En él se analiza la situación de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 2363 (2017) del Consejo de Seguridad y se formulan recomendaciones para la segunda fase de la reconfiguración de la misión.

II. Análisis del conflicto

4. Las tendencias que se indican en el informe especial (S/2017/437) persisten porque, tras la victoria militar del Gobierno del Sudán sobre los movimientos rebeldes, este está consolidando firmemente el control y la autoridad estatal en todo Darfur, con la excepción de pequeños focos en la zona de Yebel Marra. En particular, el despliegue de las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR) en Darfur en el contexto de la campaña de recogida de armas ha aumentado la capacidad del Gobierno para responder rápidamente a los problemas de seguridad y ha creado al mismo tiempo una nueva dinámica. En el plano político, el proceso de revisión constitucional prosigue de forma moderada con arreglo a los resultados del diálogo nacional. Sin embargo, el pueblo de Darfur aún no se ha beneficiado plenamente de las disposiciones políticas y legislativas establecidas en el Documento de Doha para la Paz en Darfur, cuya aplicación sigue siendo deficiente pese a la inclusión del Documento de Doha en la Constitución.

A. Dinámica del conflicto

Combates entre el Gobierno del Sudán y grupos armados

5. No se ha informado de enfrentamientos importantes entre el Gobierno del Sudán y los grupos rebeldes de Darfur desde el 1 de julio. La incursión del Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi (ELS-MM) y el Movimiento de Liberación del Sudán-Consejo de Transición (MLS-CT), una facción escindida del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS-AW), desde Libia y Sudán del Sur a Darfur Septentrional y Oriental, a finales de mayo y principios de junio de 2017, no ocasionó su presencia sostenida en Darfur. Según la UNAMID, los enfrentamientos notificados entre las Fuerzas de Apoyo Rápido de las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAR) y la existencia sospechada de una célula inactiva del Movimiento por la Justicia y la Igualdad (MJI) en la zona de Birkat Saira, 25 km al este de Saraf Omra, el 22 de noviembre en el contexto de la campaña de recogida de armas, dieron lugar a la captura de 16 rebeldes y la disolución de unos 130 elementos del MJI. También se informó de enfrentamientos en la aldea de Mijelid, 46 km al noreste de Shaeria, el 29 de noviembre entre las fuerzas armadas gubernamentales y un grupo armado no identificado que presuntamente procedía de Sudán del Sur, sin que se notificaran víctimas. Ni el ELS-MM ni la facción Gibril Ibrajim del Movimiento por la Justicia y la Igualdad (MJI-Gibril) tienen una presencia armada considerable en Darfur ni en el Sudán.

6. La zona de operaciones del ELS-AW en Darfur sigue limitada a focos de Yebel Marra y su eficacia se ve reducida por otras fragmentaciones, luchas internas o participación en actos de bandidaje. Las zonas bajo control del ELS-AW y las fuerzas armadas gubernamentales no han cambiado desde que se publicó el informe especial. No se ha informado de colaboración alguna entre las fuerzas armadas gubernamentales y el ELS-AW desde los enfrentamientos del 10 de junio en la aldea de Thur, 15 km al sur de Nertiti, desencadenados por el presunto robo por el ELS-AW de ganado perteneciente al clan nawaybah de los rizeigats del norte. El 21 de octubre se registraron enfrentamientos entre elementos del ELS-AW leales al movimiento y un grupo disidente, en la aldea de Feina, al noreste de Kass, en lo que constituyó el quinto incidente de esta índole desde abril de 2017. Además, a principios de noviembre, elementos del ELS-AW robaron ganado de los ereigat de los rizeigats, lo

que generó tensiones en la zona circundante a Thur, y el 22 de noviembre presuntos elementos del ELS-AW dispararon contra un camión comercial cerca de Golo (Darfur Central), matando a un civil e hiriendo a otros seis.

7. Si bien no hay acuerdo sobre un alto el fuego permanente, el Gobierno y los grupos armados siguen prorrogando el cese temporal de las hostilidades. En octubre, el Gobierno prorrogó el cese unilateral de las hostilidades hasta el 31 de diciembre de 2017. En una declaración conjunta del 30 de noviembre, el ELS-MM, el MJI-Gibril y el MLS-CT prorrogaron el cese unilateral de las hostilidades por dos meses, del 30 de noviembre de 2017 al 31 de enero de 2018.

8. Los conflictos en los países vecinos siguen proporcionando a algunos de los grupos rebeldes que han perdido su presencia en Darfur la oportunidad de retirarse, reabastecerse y entrenarse. En la actualidad se calcula que el ELS-MM mantiene varios cientos de combatientes, con unos 150 vehículos, en Libia, donde participan en actividades mercenarias, y varios cientos de combatientes del MJI, con entre 60 y 80 vehículos, todavía se encuentran en Bahr el-Ghazal Occidental (Sudán del Sur). En la incursión de mayo y junio de 2017, los grupos rebeldes que se infiltraron desde Libia utilizaron por primera vez armas pesadas, así como vehículos blindados.

9. Las unidades de las Fuerzas de Apoyo Rápido siguen vigilando las fronteras septentrionales de Darfur, mientras que la Fuerza Conjunta de Vigilancia de la frontera establecida por el Chad y el Sudán ha logrado eficazmente la estabilidad en las zonas fronterizas occidentales. Hasta la fecha no se han logrado avances en arreglos similares para vigilar la frontera entre Darfur y la República Centroafricana. Sin embargo, tras una reunión celebrada en Jartum los días 1 y 2 de noviembre de 2017, el Presidente del Sudán, Omar Hassan al-Bashir, y el Presidente de Sudán del Sur, Salva Kiir, se comprometieron a no dar refugio ni proporcionar apoyo a los movimientos rebeldes de sus respectivos países y decidieron reactivar el Mecanismo Político y de Seguridad Conjunto y los submecanismos conexos, como el Mecanismo Conjunto de Verificación y Vigilancia de Fronteras, que forma parte de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA).

Grupos de milicias, campaña de recogida de armas e impacto para la seguridad

10. En los esfuerzos del Gobierno por consolidar su control y ampliar su autoridad por todo Darfur, dos factores están desempeñando un papel fundamental, pues contribuyen a una nueva dinámica en materia de seguridad, a saber, el despliegue de un contingente considerable de las FAR y la realización de una campaña de recogida de armas. El despliegue ha puesto en marcha, de hecho, un proceso de consolidación de los grupos de milicias bajo el dominio de las FAR, mientras que, según parece, la campaña está creando las condiciones para proseguir la mejora de la seguridad en Darfur más allá de las capitales de los estados, remodelando simultáneamente el panorama político. Pese a la disminución general del número de los actos de bandidaje y delincuencia, las fuerzas de policía y las instituciones del estado de derecho tienen una capacidad limitada en las ubicaciones remotas y las zonas de regreso de las comunidades de desplazados internos.

11. El reciente despliegue de las FAR en Darfur en el contexto de la campaña de recogida de armas ha iniciado el proceso de situar a los diferentes grupos de milicias bajo su control y autoridad efectivos. Aunque las cifras totales del despliegue no se han hecho públicas, excepto el anuncio de la llegada de 10.000 efectivos de las FAR a Darfur Septentrional, la UNAMID calcula que se han desplegado unos 18.000 efectivos en los cinco estados de Darfur. Debido a la participación de las FAR en operaciones contra la insurgencia en el pasado y a las denuncias de detenciones arbitrarias y de actos de acoso y violación cometidos por sus efectivos, así como a que la mayoría de sus unidades son reclutadas en la tribu de los rizeigats árabes, varias

comunidades de desplazados internos aún están inquietas por su presencia y sus intenciones.

12. En los últimos tres meses, las FAR se han confirmado cada vez más como una fuerza de seguridad indiscutible en Darfur, especialmente mediante su función central en la campaña de recogida de armas. El 23 de octubre, las FAR expulsaron al grupo de milicias Savanna de la ciudad de Kutum (Darfur Septentrional) y el 30 de octubre se enfrentaron a él en Shaeria (Darfur Oriental). El 10 de noviembre, tras los enfrentamientos al oeste de la ciudad de Korma, capturaron al líder del grupo, Abdallah Rizkallah, junto con otros nueve miembros. Asimismo, después de que Musa Hilal se negara públicamente a incorporar sus unidades de guardia fronteriza en las FAR en agosto, el 21 de septiembre se produjeron enfrentamientos en la frontera entre el Sudán, Egipto y Libia entre las FAR y los guardias fronterizos, en los que murieron 17 efectivos de la guardia fronteriza que habían sido acusados de trata de personas y migración ilegal, así como 2 efectivos de las FAR. El 26 de noviembre, según los informes, unidades de las FAR fueron objeto de una emboscada tendida por los guardias fronterizos de Musa Hilal cuando trasladaban a algunos elementos delictivos de Saraf Omra a Kabkabiyah (Darfur Septentrional). En respuesta a los enfrentamientos subsiguientes, que tuvieron como resultado la muerte de 14 efectivos de las FAR, entre ellos uno de sus comandantes superiores, y 9 miembros de las milicias, las FAR detuvieron a Musa Hilal, sus tres hijos y miembros de sus milicias en su bastión de Misteriya (30 km al suroeste de Kabkabiyah) y los trasladaron a Jartum. Dado el perfil de Hilal como jefe tribal del clan Mahamid de los rizeigats del norte, jefe del Consejo del Despertar Revolucionario Sudanés y ex dirigente Janjaweed, su detención envió un firme mensaje a otros grupos de milicias de Darfur.

13. La respuesta de otras milicias tribales al despliegue de las FAR y la campaña de recogida de armas en todos los demás estados de Darfur se considera moderada. En general, han respetado la campaña o se han unido a las FAR, incorporadas en diferentes unidades auxiliares de las fuerzas del Gobierno, como las guardias fronterizas, las Fuerzas de Defensa Popular y la Policía de Reserva Central. Puesto que muchas habían participado previamente en combates contra los grupos rebeldes, las autoridades locales y los jefes tribales apreciaron ampliamente los efectos positivos para la seguridad. En ese contexto, la campaña de recogida de armas ha ocupado una posición central en los cinco estados de Darfur.

14. La campaña de recogida de armas no solo ha cambiado el equilibrio de fuerzas en el entorno de seguridad de Darfur consolidando la posición de las FAR, sino que también está creando gradualmente las condiciones para la configuración de nuevas realidades políticas, entre reacciones diversas de las comunidades locales y de desplazados internos. El plan nacional de desarme del Gobierno comenzó por decreto presidencial a principios de 2017 y se puso en marcha el 6 de agosto, impulsado por el Vicepresidente segundo del Sudán y presidente del Alto Comité para la Recogida de Armas, Hassabo Mohamed Abdul-Rahman, y se basa en dos pilares: el mayor control de los puntos de control de fronteras con los países vecinos y la recogida de armas en dos etapas, a saber, una etapa voluntaria seguida de una fase de “búsqueda e incautación” (obligatoria). La campaña se puso en marcha simultáneamente en los cinco estados de Darfur y tres estados de Kordofán que, según la evaluación del Gobierno, tienen el nivel más elevado de proliferación de armas pequeñas y armas ligeras. Se ha exigido a quienes estén en posesión de armas, municiones, explosivos o vehículos no registrados que los entreguen a las instituciones de seguridad de los gobiernos, con efecto inmediato. Toda resistencia se considerará una vulneración de la ley y se tratará con arreglo al derecho penal, la Ley de Seguridad Pública y la Ley de Armas, Municiones y Explosivos de 1986 del Sudán.

15. Aunque en las conclusiones del diálogo nacional y en las recomendaciones del Proceso Interno de Diálogo y Consultas en Darfur se pide la ejecución de una campaña

de desarme civil, los movimientos rebeldes de Darfur y sus antiguos enemigos expresaron desde el primer momento su firme oposición a la recogida de armas. Musa Hilal denunció la campaña y rechazó la incorporación de su guardia fronteriza a las FAR. El ELS-MM y el MJI-Gibril hicieron lo mismo en el plazo de unos días al tiempo que solicitaron una amplia reforma del sector de la seguridad y que el proceso se suspendiera hasta alcanzar un acuerdo general de paz. El ELS-AW recibió con agrado la postura de Hilal y se ofreció a colaborar con él para rechazar el proceso.

16. Aunque no hay cifras consolidadas sobre el resultado de la recogida de armas, hasta la fecha no se han registrado problemas considerables en los estados de Darfur Occidental, Central, Meridional ni Oriental, donde comenzó la segunda fase, la recogida forzosa, durante la primera quincena de noviembre. La campaña está a cargo de una fuerza conjunta integrada fundamentalmente por las fuerzas armadas nacionales y las FAR, con la asistencia de la policía del Gobierno del Sudán y la Policía de Reserva Central. El número declarado de armas recogidas varía entre 3.200 durante la etapa voluntaria en Darfur Meridional hasta unas 4.700 en Darfur Oriental, mientras que las expectativas en Darfur Occidental son llegar a unas 14.000 armas. En general, si bien el inicio de la campaña fue recibido con reacciones diversas y escepticismo, las autoridades locales y los jefes tribales consideran que ha aumentado la seguridad en las comunidades. La UNAMID lo acogió como un paso positivo del Gobierno para consolidar la situación imperante de paz y estabilidad relativas en Darfur, al tiempo que trató con las autoridades las preocupaciones notificadas por las vulneraciones del estado de derecho y las violaciones de los derechos humanos durante la ejecución de la campaña. El 1 de diciembre, el Presidente del Chad, Idriss Déby Itno, encomió la campaña en curso en el Sudán diciendo que había aumentado enormemente la seguridad en su país, vecino del Sudán.

17. Algunas comunidades de desplazados internos temen que la campaña pueda provocar el deterioro de las condiciones de seguridad y han pedido a la misión que supervise el proceso. Aunque se ha informado de que las fuerzas conjuntas de los gobiernos han entrado en campamentos de desplazados internos durante la etapa de recogida obligatoria, como en el campamento de Kalma (Darfur Meridional) el 2 de noviembre, el campamento de Hamidiya en Zalingei (Darfur Central) el 16 de noviembre, y el campamento de Abu Zar (Darfur Occidental) el 20 de noviembre, el proceso de recogida transcurrió sin incidentes en los dos últimos campamentos y un equipo de la UNAMID observó el proceso. En Nyala (Darfur Meridional), dada la complejidad del asentamiento, el Gobierno solicitó que la UNAMID realizara la recogida de armas en el campamento de Kalma. Tras dos reuniones celebradas por el Representante Especial Conjunto, Jeremiah Nyamane Kingsl Mamabolo, con el Vicepresidente segundo del Sudán y el Gobernador de Darfur Meridional, los días 9 y 14 de noviembre, se llegó a un acuerdo para establecer una comisión trilateral con la participación de la UNAMID, el Gobierno y representantes de los desplazados internos, a fin de llevar a cabo la recogida de armas en el campamento. El 22 de noviembre, el equipo de la misión en Darfur Meridional llegó a un acuerdo en virtud del cual la recogida voluntaria de armas en el campamento de Kalma se realizaría bajo la supervisión de las autoridades del estado y los líderes de los desplazados internos de Kalma, y la UNAMID actuaría de observadora del proceso, que se inició el 10 de diciembre de sin incidentes.

Conflictos entre las comunidades

18. Los conflictos entre comunidades por la tierra y los recursos naturales siguen siendo una de las principales fuentes de violencia en Darfur, pero desde mediados de 2015 su número ha seguido disminuyendo considerablemente. Se produjeron tres enfrentamientos entre comunidades, que causaron 45 muertes, en el período comprendido entre el 15 de octubre y el 15 de diciembre, en comparación con los

ocho enfrentamientos, que causaron 19 muertes, registrados entre el 15 de agosto y el 15 de octubre, y diez enfrentamientos, con 74 víctimas mortales, en el período comprendido entre el 6 de junio y el 15 de agosto de 2017. La reducción general se atribuye a los esfuerzos conjuntos de los gobiernos de los estados, las fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de la policía sudanesa a nivel local, así como al apoyo de la UNAMID a los esfuerzos de mediación y, más recientemente, a la campaña de recogida de armas que ha limitado visiblemente el acceso de la población civil a las armas pequeñas.

19. Persisten varios conflictos, ya que no se han abordado de manera sostenible los problemas en su origen. El conflicto entre los zaghawas y los rizeigats en Darfur Occidental por el ganado y los camellos estalló de nuevo entre el 16 y el 19 de octubre, provocando la muerte de 16 zaghawas y 11 rizeigats. Quedó controlado con la intervención de las fuerzas fronterizas conjuntas del Sudán y el Chad y el gobierno del estado, con la asistencia de la UNAMID. Continúan las tensiones intercomunitarias por los recursos naturales en las zonas de Buram y Graida (Darfur Meridional) entre las comunidades salamat, habbaniya y falata. El 20 de julio, falatas armados mataron a cinco salamats 16 kilómetros al suroeste de Graida, cuando trasladaban ganado hacia Nyala. En Darfur Oriental, el conflicto entre los rizeigats y los maaliyas por la propiedad de la tierra y los recursos naturales causó la muerte de 39 rizeigats y 2 maaliyas tras una serie de enfrentamientos entre el 21 y el 24 de julio. El gobierno del estado desplegó fuerzas de seguridad el 24 de julio y, días después, las fuerzas armadas gubernamentales desarmaron y detuvieron a varios civiles y dirigentes tradicionales, tras lo cual se produjo la destitución de la administración autóctona de ambas comunidades por su incapacidad para contener el conflicto. En Darfur Septentrional, las tensiones entre los rizeigats del norte y los beni hussein por el control de las minas de oro de Yebel Amer siguen latentes porque no se han resuelto las reclamaciones de estos últimos.

Tendencias de los conflictos en las zonas de las que se ha retirado la misión

20. La situación de la seguridad en la zona de la base de operaciones de Muhajiriyah (Darfur Oriental) se ha mantenido en calma, principalmente como resultado de las medidas adoptadas por las instituciones de seguridad del Gobierno, como el despliegue de efectivos en la zona de amortiguación para frenar los prolongados enfrentamientos intercomunitarios entre los rizeigats del sur y los maaliyas. Los esfuerzos de mediación de las administraciones autóctonas, con el apoyo de la UNAMID, también han contribuido a reducir las tensiones. Muhajiriyah ha pasado de ser un corredor de movilidad para los desplazamientos armados a estar actualmente bajo el estricto control de las fuerzas del Gobierno. El despliegue de la policía sudanesa en emplazamientos remotos ha contribuido a una reducción del 60% de la delincuencia en el estado. Darfur Oriental proporciona refugio en la actualidad a más de 80.000 refugiados de Sudán del Sur, que cuentan con la asistencia de los agentes humanitarios.

21. Los alrededores de las bases de operaciones de Edd al-Fursan y Tulus (Darfur Meridional) no han sido propensos a los conflictos armados ni a la violencia entre comunidades, con excepción de los enfrentamientos estacionales entre los falatas y las comunidades nómadas durante la temporada agrícola y de migración. El Gobierno ha puesto en marcha varias iniciativas de reconciliación entre las tribus de la zona, por ejemplo en Shataya, donde el conflicto se inició en 2003. Sin embargo, la retirada de la misión de esas zonas plantea dificultades para la vigilancia de las actividades transfronterizas en las fronteras con la República Centroafricana y Sudán del Sur.

22. No se ha recibido ninguna denuncia de actividades beligerantes o enfrentamientos entre comunidades de las zonas ubicadas en los alrededores de las bases de operaciones de Foro Burunga y Habila (Darfur Occidental). Si bien

anteriormente la inseguridad en esas zonas estaba relacionada con la proliferación de armas pequeñas y actividades delictivas, la reciente campaña de recogida de armas y el firme despliegue de las fuerzas gubernamentales han redundado en una mejora de la seguridad. Las patrullas conjuntas del Sudán y el Chad a lo largo de la frontera han tenido un efecto disuasorio visible para las actividades delictivas y la circulación de armas pequeñas en la zona.

23. La situación alrededor de las bases de operaciones de Al-Malihah, Mellit, Tine, Abu Shuk, Zamzam y Um Kaddadah es relativamente tranquila y no hay constancia de ningún conflicto armado ni de incidentes relacionados con el conflicto entre comunidades. La causa relacionada con el asesinato de un agente medob africano de la Policía de Reserva Central por un miembro de las FAR el 28 de agosto de 2017 se describió como un incidente aislado, tras el cual se produjo la detención del autor y la mediación del Gobierno. Tras la firma de un acuerdo tripartito entre los Gobiernos del Chad y el Sudán y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en mayo de 2017, se prevé que los refugiados sudaneses que actualmente residen en el Chad regresen a Darfur Septentrional, Central y Occidental a partir de 2018. Según los informes, el despliegue de la policía sudanesa en las 15 localidades de Darfur Septentrional y la campaña de recogida de armas en curso han reducido los niveles de delincuencia. Las fronteras con los países vecinos están controladas por las fuerzas armadas gubernamentales y las FAR, entre cuyas tareas figuran poner fin a la migración ilegal y el contrabando.

B. Acontecimientos políticos

El proceso de paz en Darfur

24. Sigue siendo difícil conseguir avances hacia una solución política negociada al conflicto. Aunque las partes proclaman su intención de proseguir las negociaciones, los posibles resultados tangibles se ven afectados por las condiciones previas, la falta de proyecto y una mayor fragmentación de los movimientos. El 20 de agosto, las consultas oficiosas con el ELS-MM y el MJI-Gibril en Berlín sobre medios para reactivar el proceso de paz dieron lugar a que ambos grupos mantuvieran su rechazo al Documento de Doha para la Paz en Darfur como base de las negociaciones políticas, reiterando que tenía deficiencias en cuestiones como los arreglos de seguridad, la protección de los civiles, las indemnizaciones, la propiedad de la tierra y la justicia. El 27 de agosto, una facción escindida del MJI, dirigida por Abubakar Hamid y Souleyman Jamous, aceptó la propuesta de desarme formulada por el Gobierno. El 13 de octubre, el consejo directivo de una de las facciones del Frente Revolucionario Sudanés (FRS) eligió a Minni Minawi como nuevo presidente, durante su conferencia general en París. El 16 de octubre se informó de que el Ejército de Liberación del Sudán dirigido por Nour al-Din Zurg (ELS/Zurg) había suspendido el acuerdo de paz que firmó con el Gobierno en 2016, formulando acusaciones de lentitud en la aplicación.

25. En Darfur, los gobernadores de los estados anunciaron los nuevos puestos del gabinete entre el 9 de junio y 16 de julio, a fin de dar cabida a algunos signatarios del documento de Diálogo Nacional. En la distribución de los puestos en los parlamentos y gabinetes de los estados de Darfur se dio preferencia a los movimientos más pequeños y las facciones de los movimientos no signatarios sobre los partidos tradicionales de la oposición. Pese a esos cambios, el Partido del Congreso Nacional sigue siendo la fuerza dominante en el panorama político y algunos de los movimientos signatarios han expresado abiertamente su insatisfacción por la aplicación de los acuerdos que firmaron y han amenazado con retirar su apoyo.

Aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur

26. Se han logrado limitados progresos tangibles desde la carta de fecha 30 de agosto de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General sobre la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur (S/2017/747). El 11 de septiembre, en una reunión con el jefe de la Oficina de Seguimiento del Proceso de Paz de Darfur, Magdi Khalafalla, el Presidente del Sudán dio garantías sobre la rápida estructuración y revitalización de las comisiones encargadas de aplicar las disposiciones del Documento de Doha. El 25 de octubre, el Vicepresidente segundo organizó una reunión de seguimiento sobre la aplicación del Documento, la situación de las Comisiones de Darfur y el Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur, y sobre el apoyo gubernamental a los refugiados sudaneses que han regresado del Chad a Darfur. Según fuentes del Gobierno, las necesidades de dotación de personal de las Comisiones se han atendido recientemente y se han designado los Comisionados a nivel ministerial, que dependen de la Presidencia. El Fondo de Darfur ha finalizado 650 de los 1.070 proyectos y el Gobierno está acudiendo a la comunidad de donantes para solicitar financiación adicional.

27. El Proceso Interno de Diálogo y Consultas en Darfur sigue obteniendo el apoyo de la mayoría de los interesados en Darfur, ya que su objetivo es ofrecer un espacio para que los ciudadanos normales debatan sobre un proceso político inclusivo en Darfur. Aunque los movimientos no signatarios no se han pronunciado públicamente en contra del proceso, tampoco lo han apoyado abiertamente todavía. Hasta la fecha, se han efectuado consultas en las 68 localidades de Darfur, con el apoyo de la UNAMID, y el 30 de octubre se celebró una conferencia de examen para hacer un balance del proceso y compartir los resultados. Se están llevando a cabo los preparativos para las consultas a nivel de los estados de Darfur con los refugiados y la diáspora. Es necesario identificar las vías que permitan incluir los resultados de la Consulta en el proceso de revisión constitucional.

Efectos del levantamiento de las sanciones impuestas por los Estados Unidos de América

28. La revocación por los Estados Unidos de América de las sanciones económicas contra el Sudán y el Gobierno del Sudán, a partir del 12 de octubre, dio un nuevo impulso y creó espacio para la participación política, en reconocimiento de las medidas positivas duraderas del Gobierno para mantener el cese de las hostilidades en las zonas de conflicto del Sudán y mejorar el acceso humanitario en todo el país. Sin embargo, los dividendos económicos tangibles pueden tardar en materializarse. El levantamiento de las sanciones ha mejorado visiblemente la colaboración de los agentes estatales de Darfur con la comunidad internacional, generando al mismo tiempo una sensación de optimismo entre las comunidades locales. Sin embargo, el MJI-Gibril y el ELS-MM eran de la opinión de que el levantamiento de las sanciones debería haberse supeditado a progresos tangibles en el proceso de paz. No se han levantado las sanciones relacionadas con el bloqueo de los bienes propiedad de personas relacionadas con el conflicto de Darfur, y el Sudán sigue figurando en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo que mantienen los Estados Unidos. Esas sanciones siguen influyendo en la capacidad del Gobierno del Sudán para beneficiarse del alivio de la deuda y otros tipos de asistencia internacional para el desarrollo.

III. Progresos en la aplicación de la primera fase

A. Consolidación de la paz

29. Los gobiernos de los estados de Darfur y la UNAMID están trabajando para implementar el componente de consolidación de la paz del enfoque de dos vertientes aprobado por el Consejo de Seguridad en su resolución 2363 (2017). Casi todos los funcionarios gubernamentales con los que se reunió el equipo de evaluación, si bien acogieron con satisfacción el cierre de las bases de operaciones de la misión, pidieron que se implementaran proyectos de desarrollo para apoyar la incipiente paz en Darfur. Sin embargo, hasta la fecha solo los gobiernos de los estados de Darfur Septentrional y Darfur Meridional han presentado sus planes de estabilización para recibir apoyo de la UNAMID y la comunidad internacional, mientras que en el estado de Darfur Oriental las deliberaciones al respecto se encuentran en una etapa avanzada. Además, el equipo de evaluación observó que las actividades de las Comisiones de la Oficina de Seguimiento del Proceso de Paz de Darfur (comisiones residuales de la antigua Autoridad Regional de Darfur) en los estados eran limitadas debido a la escasez de financiación y personal.

30. La misión elaboró recientemente, en consonancia con su mandato, un marco de colaboración con las autoridades de los estados basado en la implicación nacional y en el Documento de Doha y las conclusiones del Proceso Interno de Diálogo y Consultas en Darfur, en el que se presta especial atención a la necesidad inmediata de apoyar a la policía y ayudar a la creación de las instituciones del estado de derecho y mantener al mismo tiempo la protección de los civiles y la mediación en los conflictos entre comunidades. Las próximas medidas incluyen un diálogo para definir ámbitos específicos de intervención en cada estado a fin de lograr un acuerdo con las autoridades de los estados de Darfur. La misión debe ultimar antes del 31 de enero de 2018 los planes de estabilización específicos para cada estado en cooperación con el equipo en el país y las autoridades de los estados, lo que exige, al mismo tiempo, el fortalecimiento de las oficinas de la misión en los estados de Darfur. Un problema importante es la financiación de las actividades del equipo de las Naciones Unidas en el país relativas a la consolidación de la paz para apoyar la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz.

31. Con el propósito de atender las necesidades de mediano y largo plazo relativas a la tenencia de la tierra y el uso de la tierra en particular, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se centra en la aplicación de la Estrategia de Desarrollo de Darfur mediante 12 proyectos de actividades fundacionales y actividades a corto plazo ejecutados conjuntamente por entidades de las Naciones Unidas en colaboración con los ministerios competentes.

B. Mantenimiento de la paz y fuerza de tareas de Yebel Marra

32. El componente de mantenimiento de la paz del enfoque de dos vertientes se basa en la creación de la fuerza de tareas de Yebel Marra, de conformidad con el párrafo 53 del informe especial (S/2017/437), que incluirá nueve bases de operaciones existentes y una base de operaciones temporal que se establecerá en Golo. La fuerza de tareas debe establecerse durante la primera fase y ponerse en marcha en la segunda fase de la reconfiguración. El 7 de diciembre de 2017, la UNAMID formalizó el concepto de operaciones de la fuerza de tareas, cuyo cuartel general está en Zalingei, definiendo su estructura organizativa y operacional. Dado que su zona de operaciones abarcará bases de operaciones situadas en tres estados de Darfur, se ha establecido un mecanismo de coordinación para facilitar las actividades políticas y militares y servir de enlace con las autoridades de los respectivos estados.

33. La UNAMID todavía no ha recibido ninguna notificación oficial que la autorice a establecer una base de operaciones temporal en Golo, como se solicita en el párrafo 6 de la resolución 2363 (2017) del Consejo de Seguridad. La misión envió una nota verbal al Ministerio de Relaciones Exteriores el 20 de julio de 2017, seguida de un concepto de operaciones detallado para la base, que se envió el 22 de agosto de 2017. El Representante Especial Conjunto también trató este asunto el 30 de agosto de 2017 con el Sr. Bakri Hassan Salih, Primer Vicepresidente y Primer Ministro del Sudán, e hizo un seguimiento de la cuestión con el Ministerio de Relaciones Exteriores el 10 de octubre. La cuestión se examinó en la reunión tripartita entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán celebrada en Nueva York el 22 de septiembre de 2017. El 13 de diciembre, el Ministerio de Relaciones Exteriores informó a la misión de que había determinado qué terreno se cedería para establecer la base y que le enviaría una comunicación oficial al respecto.

C. Reconfiguración del componente militar

34. El componente militar de la misión asciende en la actualidad a 11.461 efectivos (lo que supone una reducción respecto de la dotación anterior de 15.845 efectivos), frente a una dotación autorizada de 11.395 efectivos al final de la primera fase. Esta cifra incluye una retaguardia de 109 efectivos y 454 oficiales de Estado Mayor del personal militar y expertos militares en misión de los 520 autorizados. Dado que el proceso de reconfiguración todavía está en curso, la fuerza está operando desde cinco sectores, a saber: el sector septentrional, con dos batallones de infantería; el sector occidental, con un batallón de infantería; el sector central, incluida la fuerza de tareas de Yebel Marra, con cuatro batallones de infantería; el sector meridional, con dos batallones de infantería; y el sector oriental, con un batallón de infantería. En total, la fuerza está operando desde 24 bases de operaciones y 2 bases de operaciones temporales. Ya se han entregado diez bases de operaciones militares a los gobiernos de los respectivos estados. Se prevé convertir la zona de operaciones en una estructura de dos sectores antes del final de la segunda fase, a saber, el sector 1, que abarcará la zona de Yebel Marra, y el sector 2, que abarcará el resto de Darfur, y la principal tarea pendiente de la misión es su dispositivo de mantenimiento de la paz en el sector de Yebel Marra.

35. Durante la aplicación de la primera fase de la reconfiguración se repatriaron tres batallones de infantería de Burkina Faso, Nigeria y el Pakistán, junto con un hospital de nivel II de Mongolia, y no se desplegaron otros dos batallones de infantería, uno del Pakistán y otro de la República Unida de Tanzanía, que se había previsto desplegar en la misión. Con ello, el número total de batallones de infantería se redujo a 11, de los 16 previamente incluidos en el mandato, de los cuales 14 estaban desplegados. El proceso de reconfiguración del componente militar se completó a finales de octubre de 2017.

36. El proceso se llevó a cabo en un plazo mucho más corto de lo previsto, lo cual tuvo un efecto negativo sobre el resto de la planificación y ejecución de la reconfiguración. El equipo de evaluación observó que se habían realizado algunas repatriaciones no planificadas, incluida la del hospital de nivel II, lo que también afectó a la moral de las tropas y a las operaciones en la misión. Durante la evaluación también se examinó la cuestión de la repatriación de los multiplicadores de fuerza, y se llegó a la conclusión de que, debido a las necesidades operacionales, se debían mantener todos los multiplicadores actuales, a saber, los multiplicadores de aviación, servicios médicos e ingeniería, estos últimos porque seguían siendo necesarios para los proyectos de desarrollo en los dos futuros sectores (un fuerte componente con capacidad de eliminación de municiones explosivas para la fuerza de tareas de Yebel Marra y un componente más ligero para tareas de estabilización).

37. Kalma es una de las siete bases de operaciones que deberán transferirse a las unidades de policía constituidas durante la segunda fase. Como consecuencia de la campaña de desarme, la situación de la seguridad en el campamento de Kalma, un bastión altamente politizado del ELS-AW, ha vuelto a deteriorarse después de un par de años de relativa calma. Como se señaló anteriormente, el Gobierno se puso en contacto con la UNAMID para recabar su apoyo en el desarme del campamento. Por consiguiente, se recomienda que la transferencia de la base de operaciones a las unidades de policía constituidas se realice hacia el final de la segunda fase de la reconfiguración, cuando la campaña de recogida de armas haya concluido.

D. Reconfiguración del componente de policía

38. El componente de policía de la misión asciende en la actualidad a 2.666 agentes de policía de las Naciones Unidas, frente a una dotación autorizada de 2.888 agentes al final de la primera fase (lo que supone una reducción respecto de la dotación anterior de 3.403 agentes, que incluía a 1.583 agentes de policía individuales y 13 unidades de policía constituidas). Dicho componente está integrado por 1.118 agentes de policía individuales y 1.548 elementos de unidades de policía constituidas desplegados en el cuartel general de la misión y en cinco cuarteles generales de sector, así como en 24 bases de operaciones. De conformidad con el plan de reconfiguración, la policía de la UNAMID ha dejado de realizar actividades en 11 bases de operaciones.

39. La repatriación de dos unidades de policía constituidas de Bangladesh y el Senegal concluyó en septiembre, al final de su ciclo de rotación, mientras que una unidad de policía constituida fue transferida de El Fasher a Umm Barru y otra de Ed Daein a Shaeria para hacerse cargo de la seguridad de las bases de operaciones de las que había salido el componente militar. Hubo preocupación entre el personal de la UNAMID de los sectores acerca de la capacidad de las unidades de policía constituidas para hacerse cargo plenamente en algunos emplazamientos de las funciones que habían desempeñado hasta entonces los militares.

40. La policía sudanesa ha restablecido su presencia en los 11 emplazamientos donde la UNAMID cerró sus bases de operaciones. La situación de la seguridad en las capitales de los estados es actualmente estable, debido a la mayor presencia de la policía sudanesa así como a las operaciones del Gobierno contra los movimientos rebeldes y a la campaña de recogida de armas que está realizando. Cabe señalar que la policía sudanesa también está obligada a mantener sus armas de fuego en los arsenales durante la campaña de recogida de armas.

41. Las actividades operacionales del componente de policía, en particular las patrullas, han disminuido entre un 25% y un 30% en promedio y oscilan actualmente entre las 70 y 75 patrullas diarias, lo que también refleja las patrullas realizadas desde las bases de operaciones cerradas. A fin de permitir una mayor participación en el futuro de los agentes de policía individuales en las actividades de creación de capacidad y la participación de las unidades de policía constituidas en las actividades relacionadas con la seguridad estática en las bases de operaciones, la misión tiene previsto fusionar algunos sectores a fin de reducir el número de agentes desplegados en funciones de apoyo y destinarlos a patrullas en los campamentos de desplazados internos.

E. Cierre de bases de operaciones

42. Entre el 8 de agosto y el 20 de octubre de 2017 se cerraron y entregaron al Gobierno del Sudán un total de 11 bases de operaciones, a saber: El Fasher/Zamzam, El Fasher/Abu Shuk, Al-Malihah, Um Kaddadah, Tine y Mellit (sector septentrional);

Habila y Foro Burunga (sector occidental); Edd al-Fursan y Tulus (sector meridional); y Muhajiriyah (sector oriental). El equipo de evaluación visitó nueve emplazamientos, incluido Golo. Las autoridades de los estados confirmaron que las bases se utilizarán para servicios públicos y en beneficio de las comunidades locales. Las bases de Mellit, Um Kaddadah y Habila se han asignado al Colegio de Agricultura, y está previsto que las bases de Al-Malihah y Tulus, que en la actualidad están siendo utilizadas por las fuerzas de seguridad, se conviertan en una escuela y en un centro comunitario local. El equipo de evaluación fue testigo de que todas las bases de operaciones, salvo una (Um Kaddadah), están actualmente ocupadas por las fuerzas conjuntas para la campaña de recogida de armas.

43. Los gobiernos de los estados cooperaron para que la entrega de las bases se produjera sin tropiezos, estableciendo para ello comités conjuntos. Si bien las autoridades de los estados han apoyado el proceso de reducción, tienen grandes expectativas y han formulado demandas adicionales a la misión y al equipo de las Naciones Unidas en el país en relación con las actividades de desarrollo, especialmente en los ámbitos de la salud y la educación.

F. Examen de la dotación de personal civil

44. En el informe especial (S/2017/437) se pidió un examen de la dotación de personal civil de la UNAMID, que el Consejo de Seguridad hizo suyo en su resolución 2363 (2017), a fin de asegurar que la dotación de personal se ajustara para cumplir el mandato revisado. Habida cuenta de la magnitud del cambio en la dotación de personal uniformado y la revisión de las tareas sustantivas de la misión, el examen de la dotación de personal se concentró en las reducciones correspondientes de personal civil y en la armonización de las estructuras con el mandato de la misión. En la solicitud presupuestaria revisada para 2017/18 que está siendo examinada por la Quinta Comisión se incluyó una reducción de 558 plazas, y para el ciclo presupuestario 2018/19 se está considerando la posibilidad de una reducción adicional de 302 plazas.

45. La misión debería buscar maneras de atender las necesidades del personal en las bases de operaciones, dado que la mayoría de los servicios de apoyo ya se concentran en el cuartel general de la misión y en las oficinas sobre el terreno de los sectores, de modo que las bases de operaciones dependen de misiones de corta duración de expertos técnicos para resolver cuestiones de mantenimiento y reparación de servicios esenciales. Es necesario realizar nuevas reducciones de personal, principalmente en el cuartel general de la misión y posteriormente en las oficinas sobre el terreno de los sectores. Además, en vista del bajo porcentaje de mujeres en la misión (29% en la categoría de personal internacional y 13% en la categoría de personal nacional), la metodología y los criterios del próximo proceso comparativo de examen deben garantizar que las mujeres que ocupan puestos en secciones o dependencias con bajos niveles de representación de mujeres no se vean afectadas por este ejercicio de racionalización.

IV. Efectos de la reconfiguración

46. La evaluación en Darfur se llevó a cabo a pocas semanas del cierre de las bases de operaciones, razón por la cual solo fue posible realizar un análisis preliminar de los efectos de la reconfiguración de la UNAMID. Si bien no se observaron efectos adversos graves durante la misión sobre el terreno ni en las semanas posteriores, es obvio que es demasiado pronto para determinar de manera definitiva cuáles son los efectos en la población del cierre de las bases de operaciones. En el análisis que figura

a continuación se ofrece una valoración general de la situación y se señalan los posibles riesgos que se comunicaron al equipo de evaluación.

A. Problemas humanitarios y de protección

Comunidades de desplazados internos y asistencia humanitaria

47. Si bien las condiciones de seguridad han mejorado visiblemente, los indicadores humanitarios ponen de manifiesto que sigue habiendo una situación de emergencia, con 2,7 millones de desplazados, de los cuales 2,1 millones necesitan asistencia en Darfur, y más de medio millón de niños están en riesgo de padecer malnutrición aguda grave. Aproximadamente 1,6 millones de desplazados viven en campamentos y asentamientos en las proximidades de centros urbanos o periurbanos, y muchos de ellos están desplazados desde 2003 y, por múltiples razones, no pueden o no quieren regresar a sus lugares de origen. Unas 533.000 personas han regresado voluntariamente a sus lugares de origen en todo el Sudán desde 2003, y el ACNUR comenzó a repatriar a refugiados sudaneses desde la República Centroafricana el 12 de diciembre. Sin embargo, la falta de seguridad, de servicios básicos y de medios de vida sostenibles en las zonas a las que se regresa, así como los problemas relacionados con la propiedad de la tierra, se han convertido en importantes obstáculos para el regreso, como se destacó en las reuniones que el equipo de evaluación mantuvo con representantes de los desplazados internos.

48. En general, durante el período de evaluación no se han producido desplazamientos adicionales en las proximidades de las bases de operaciones cerradas y, hasta la fecha, su cierre no se ha traducido en una ralentización en la ejecución de los programas humanitarios o de desarrollo. El Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas tiene vuelos semanales a Golo y Rockero, ya que el principal problema es el mal estado de las carreteras. Siguen ejecutándose proyectos y programas humanitarios y de recuperación sin obstáculos y sin problemas de acceso.

49. En el contexto descrito, la comunidad humanitaria se enfrenta a dos desafíos principales. El primero se refiere a la gran proporción de personas afectadas por desplazamientos y otros residentes vulnerables que se encuentran en una situación en que la asistencia humanitaria no puede satisfacer sus necesidades crónicas y a largo plazo, que siguen en gran medida sin atenderse debido a la escasa inversión en recursos humanos e infraestructura física. En el marco de una estrategia más amplia de soluciones duraderas para Darfur, es necesario considerar un enfoque pragmático y a más largo plazo para prestar asistencia a los desplazados de larga data asentados en zonas urbanas o periurbanas en Darfur. El segundo desafío se refiere al agotamiento de los recursos naturales en el contexto de la desertificación y el crecimiento constante de la población, junto con la persistencia de focos de inseguridad y la debilidad de las instituciones, que son incapaces de cambiar el *statu quo*. La situación exige intervenciones adecuadas para romper el ciclo de la pobreza y la inestabilidad y ofrecer a la población soluciones pragmáticas a más largo plazo.

Entorno de protección

50. La mejora de las condiciones generales de seguridad no se ha traducido en la correspondiente mejora de la situación de los derechos humanos, que se ve agravada por la persistencia de la situación de emergencia. Se siguen cometiendo impunemente infracciones y abusos como actos de violencia sexual y por razón de género, detenciones arbitrarias y denegación de la libertad de expresión y asociación. Entre julio y octubre de 2017 se documentaron 149 casos de violaciones de los derechos humanos, con 385 víctimas, frente a los 168 casos, con 343 víctimas, documentados en el mismo período de 2016. Además, entre julio y septiembre de 2017 se verificaron 13 incidentes de violación y otras formas de violencia sexual. Aunque durante el

período de evaluación se registró una fluctuación y, en cierta medida, una disminución del número de violaciones de los derechos humanos denunciadas, el número de casos de violencia sexual y por razón de género en forma de violación y tentativa de violación se mantiene constante. Sin embargo, ha habido un aumento gradual del número de investigaciones iniciadas por las instituciones judiciales.

51. En el período comprendido entre el 15 de junio y el 15 de agosto se registraron 94 casos de violaciones de los derechos humanos, con 204 víctimas, incluidos 22 niños, y 27 casos de violación; se iniciaron investigaciones en 14 casos. En el período comprendido entre el 15 de agosto y el 15 de octubre se registraron 72 casos de violaciones de los derechos humanos, con 253 víctimas, incluidos 16 niños, y 27 casos de violación; se iniciaron investigaciones en 17 casos. En los dos últimos meses se registraron 56 casos de violaciones y abusos de los derechos humanos, con 123 víctimas, incluidos 18 niños, y 7 casos de violación; se iniciaron investigaciones en 26 casos. Entre julio y septiembre de 2017, el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país verificó 43 incidentes de violaciones graves que afectaban a 57 niños, frente a 48 incidentes en el primer trimestre de 2017 y 33 incidentes en el segundo trimestre de 2017. En este contexto, la policía del estado de Darfur Occidental ha intensificado las investigaciones, lo que ha dado lugar a varias detenciones, y ha permitido el acceso de los equipos de derechos humanos a las cárceles; en el estado de Darfur Central se iniciaron investigaciones sobre un caso de violencia sexual y por razón de género en septiembre y se detuvo a sus autores; en el estado de Darfur Septentrional, el Gobierno desplegó al ejército para proteger a los civiles contra las milicias y envió fiscales y jueces a la zona de Fato Barno para facilitar la devolución de las tierras y la solución de las controversias sobre la propiedad de la tierra; y en el estado de Darfur Meridional, con el apoyo de la UNAMID, el Gobierno ha restablecido las instituciones del estado de derecho y de seguridad en la localidad de Shataya, lo que ha tenido efectos positivos en la estabilización y ha provocado un aumento del número de desplazados internos que está regresando a la zona.

52. El cierre de bases de operaciones en Darfur ha creado una laguna en los mecanismos de alerta temprana, y el acceso de los equipos de derechos humanos a esos emplazamientos y su capacidad de verificar las violaciones de los derechos humanos siguen siendo limitados. Se prevé que, como consecuencia de ello, el número de denuncias de incidentes sea inferior a la cifra real. La creación de capacidad y la labor de promoción de los derechos humanos también se ven afectadas por limitaciones logísticas. La UNAMID está estudiando vías alternativas de abordar esas cuestiones, incluida la creación de equipos móviles que operen en varios sectores. No ha habido avances en las negociaciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con el Gobierno del Sudán sobre un posible programa de cooperación técnica. Entretanto, la misión ha ultimado planes para la realización de patrullas nocturnas en los 47 campamentos de desplazados internos cuya protección se consideró prioritaria durante la elaboración del mapa de los asentamientos de desplazados internos en Darfur. No obstante, es esencial mejorar la capacidad de las autoridades de los estados y otros agentes locales para desempeñar eficazmente las funciones relacionadas con la protección de los civiles, en especial los desplazados internos, y con la promoción de los derechos humanos.

Desafíos para el estado de derecho

53. La presencia y la capacidad de las instituciones penitenciarias y de justicia en todo Darfur siguen siendo limitadas. Si bien son encomiables los esfuerzos del Gobierno por restablecer la presencia de la cadena de justicia penal mediante el despliegue de jueces, fiscales y personal de policía, la ausencia de instituciones afecta

gravemente a las zonas rurales. En este contexto, si bien se observa que, hasta la fecha, la retirada de la UNAMID de varias bases de operaciones no ha tenido ningún efecto adverso en el funcionamiento de las instituciones judiciales y penitenciarias, su repercusión es sobre todo evidente en el ámbito de la aplicación y el seguimiento de proyectos relacionados con el estado de derecho, el asesoramiento a las instituciones penitenciarias de Mellit y Um Kaddadah, los servicios de asistencia jurídica y la prestación de apoyo logístico a los homólogos nacionales. Ante la falta de transporte aéreo fiable de la UNAMID, el acceso por tierra para el personal de la misión sigue siendo difícil debido a las medidas de seguridad de la misión y las restricciones impuestas por las instituciones de seguridad de los gobiernos.

54. El programa conjunto para el estado de derecho y los derechos humanos en Darfur de la UNAMID, el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Gobierno del Sudán cuenta solo con un 14% de la financiación necesaria, a pesar de la reciente contribución por valor de 961.391 dólares del Gobierno del Canadá, además de la financiación inicial de cuantía similar proporcionada por la UNAMID y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La presencia de la misión en Darfur y su apoyo logístico son importantes para el éxito del programa en las zonas remotas de la región. La movilización de recursos adicionales para aumentar la capacidad en Darfur del equipo en el país sigue siendo fundamental para que el programa tenga la repercusión necesaria sobre el terreno.

B. Capacidad del equipo de las Naciones Unidas en el país

55. Como se indica en el informe especial (S/2017/437), el equipo de las Naciones Unidas en el país sigue teniendo los mismos problemas de recursos financieros y de personal en Darfur. Actualmente se cuenta con un 45% de la financiación para las necesidades humanitarias en 2017, mientras que la financiación de las actividades de desarrollo se encuentra a un nivel mucho más bajo. La mayoría de los miembros del equipo en el país opinaron que era demasiado pronto para llegar a una conclusión sobre los efectos de la reducción y reconfiguración de la UNAMID en su capacidad de asumir un papel más importante en Darfur, y propusieron que se elaborara una estrategia de recaudación de fondos para Darfur en todo el sistema como medida inmediata para hacer frente a las lagunas de financiación para los programas de desarrollo. Desde la perspectiva de la seguridad, los miembros del equipo en el país están adoptando soluciones alternativas a las escoltas de la UNAMID y están recurriendo a la policía sudanesa, sobre todo en las zonas no afectadas por el conflicto, fuera de la región de Yebel Marra.

V. Cooperación del Gobierno del Sudán

56. Durante la primera fase de la reducción y reconfiguración de la UNAMID, el Gobierno del Sudán ha sido muy cooperativo en la tarea de facilitar la repatriación de los contingentes y el cierre y la entrega puntuales de las bases de operaciones. A tal fin, se establecieron comités a nivel estatal para coordinar la labor de los organismos gubernamentales pertinentes y colaborar con la UNAMID y las partes interesadas en el proceso de entrega de activos. Si bien expresaron su reconocimiento por la labor de la UNAMID en el fomento de la seguridad a lo largo de los años, varios funcionarios locales y líderes tribales pidieron que se ejecutaran más proyectos orientados al desarrollo. En ese mismo contexto, opinaron que una serie de activos, en particular los generadores, deberían haberse donado a las comunidades.

57. El entorno operacional para los desplazamientos del personal humanitario en Darfur ha sido abierto y fiable desde que la Comisión de Ayuda Humanitaria estableció

directrices y procedimientos revisados para las actividades humanitarias en diciembre de 2016. Los agentes humanitarios han intensificado sus operaciones en Golo y sus alrededores desde julio de 2016, proporcionando asistencia sanitaria, educación, agua, nutrición, seguridad alimentaria y asistencia en materia de protección con la participación de un mayor número de organizaciones no gubernamentales asociadas. El Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas tiene vuelos semanales a Golo y Rockero, en el estado de Darfur Central, así como a Sortony, Tawila, Shangil Tobaya y Kabkabiyah, en Darfur Septentrional. En la zona oriental de Yebel Marra, en Darfur Meridional, las zonas de Menawashei, Belle el-Sereif y Layba son fácilmente accesibles por carretera, al igual que la localidad de Kass.

58. Sin embargo, en cuatro ocasiones no se permitió a las patrullas de la UNAMID visitar las zonas de las que la misión se había retirado durante la primera fase. Más recientemente, se les denegó el acceso en dos ocasiones por motivos de seguridad, antes de que, el 6 de diciembre, se les permitiera acceder a Misteriya, lugar de enfrentamientos entre las FAR y elementos armados afiliados a Musa Hilal.

Trabas burocráticas

59. A pesar de las mejoras en la proporción entre visados solicitados y expedidos, la misión sigue experimentando algunas dificultades para la obtención de visados para el personal internacional. Durante la primera fase de la reconfiguración, el Gobierno concedió 1.466 visados para la UNAMID, a saber, el 84% de los solicitados, entre ellos 875 visados para personal militar y de policía y 43 para personal internacional. La no expedición de visados afecta en particular a la Sección de Derechos Humanos de la UNAMID, donde la tasa de vacantes sigue siendo del 44%. Un total de 42 solicitudes de visado para la policía de las Naciones Unidas siguen pendientes ante las autoridades, lo que ha dado lugar a un aumento de la tasa de vacantes que está afectando lentamente a la capacidad de la misión para realizar actividades de estabilización.

60. Si bien el Gobierno está despachando progresivamente los contenedores con raciones alimentarias retenidos en Port Sudan, siguen pendientes de despacho por el servicio de aduanas y el Ministerio de Hacienda 50 envíos de equipo de propiedad de las Naciones Unidas y equipo de propiedad de los contingentes, dos de los cuales están pendientes desde 2015.

VI. Conclusiones

A. Evaluación de las condiciones para la aplicación de la segunda fase

61. Aunque todavía es pronto para sacar conclusiones sobre el impacto de la reducción y la reconfiguración en las zonas donde se han cerrado bases de operaciones de la UNAMID, es importante señalar que hasta la fecha no se ha informado de efectos adversos. Según la información proporcionada por todos nuestros interlocutores, la seguridad ha mejorado de manera considerable, y la constitución por los gobernadores de los cinco estados de comités de seguridad integrados por representantes de todos los servicios de seguridad ha permitido una coordinación eficaz para lograr la unidad de propósito. Además, la campaña de recogida de armas es, en términos generales, un acontecimiento positivo que, si se ejecuta hasta su conclusión lógica, también debería reducir el nivel de violencia armada. La campaña también debería contribuir a la mejora de las condiciones necesarias para el regreso de los desplazados internos a sus lugares de origen. Deberá actuarse con cautela al ejecutar la campaña en el campamento de Kalma y aplicar el plan acordado por el comité trilateral entre el gobierno del estado, los desplazados internos y la UNAMID.

B. Ajustes derivados de las cuestiones surgidas durante la primera fase

62. Debido a la situación de la seguridad en el campamento de desplazados internos de Kalma y las consiguientes necesidades operacionales, se introducirán algunos ajustes en el plan de la reconfiguración para la segunda fase a fin de que pueda haber cobertura militar continua en el campamento de Kalma hasta el final de esa fase. Ello permitirá que las unidades de policía constituidas asuman el pleno control de forma gradual, una vez que mejoren las condiciones.

63. Para el redespliegue de las unidades de policía constituidas en la segunda fase (de las bases de operaciones con efectivos militares a las bases de operaciones con personal civil y de policía únicamente), será necesario mejorar la sincronización con el reposicionamiento del componente militar de la UNAMID, así como asegurar la coordinación con las comunidades, el Gobierno y otros agentes que trabajan en entornos con unidades de policía constituidas, a fin de gestionar sus expectativas. Además, habida cuenta de la reducción del número de agentes de policía individuales en los cuarteles generales de la misión y de sector, el equipo de evaluación apoya la fusión con fines administrativos del sector occidental con el sector central y del sector meridional con el sector oriental, prestando la debida atención a elementos críticos como las estructuras de mando, control, coordinación y comunicación.

64. Con el paso a la segunda fase, debería haber una mejor coordinación entre el cuartel general de la misión en El Fasher y los sectores, así como una orientación adecuada a las oficinas estatales sobre la naturaleza cambiante de la misión y el nuevo enfoque necesario. La insuficiente coordinación y orientación sobre la puesta en marcha del enfoque de dos vertientes y el alcance de la estabilización resultó evidente en los sectores, lo cual es motivo de preocupación en lo que respecta a la ejecución del mandato de la misión.

65. En consecuencia, al pasar a la segunda fase deberá prestarse más atención a la ejecución del mandato en el entorno actual.

66. De conformidad con el párrafo 71 del informe especial (S/2017/437), la misión debe intensificar la aplicación de nuevas medidas de seguridad. La elaboración por la misión de una matriz de riesgos de accesibilidad es encomiable, pero el proceso de examen debería ser más amplio, a fin de abarcar todas las esferas en que ha mejorado la seguridad, y más inclusivo, a fin de tener en cuenta las opiniones y las necesidades del equipo de las Naciones Unidas en el país y los agentes humanitarios. La misión también debería examinar el tamaño de los campamentos y recintos de la UNAMID a fin de garantizar una seguridad adecuada tras la reducción de los componentes uniformados.

C. Camino a seguir

67. Si las tendencias actuales continúan, y dependiendo de las consideraciones del Consejo de Seguridad sobre nuevas reducciones de personal uniformado, se recomienda realizar un examen antes de la renovación del mandato de la misión, en junio de 2018, a fin de considerar un nuevo concepto de la misión con un ajuste de prioridades. En su forma actual, al final de la segunda fase la misión habrá alcanzado sus límites para ejecutar sus prioridades en su ámbito geográfico actual.

D. Recaudación de fondos para el equipo de las Naciones Unidas en el país

68. La UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país están elaborando una estrategia conjunta de recaudación de fondos para la aplicación del Marco Estratégico Integrado (2017-2019) a fin de fijar prioridades comunes para la paz sostenible en Darfur. La estrategia tiene por objeto ampliar los recursos del equipo en el país para la consolidación de la paz en los próximos dos años, con miras a una transición gradual en Darfur, y también incluirá actividades de divulgación a donantes no convencionales, la colaboración con instituciones financieras internacionales y regionales y una gama más amplia de recursos financieros. La financiación para consolidar los esfuerzos de consolidación de la paz en Darfur debe ser tratada por los Estados Miembros como una cuestión política de alta prioridad a fin de proteger las inversiones en la paz y evitar una recaída en el conflicto.